







## Campanas solidarias

Por la vida de nueve indígenas condenados a muerte

En diversas circunstancias nos hemos ocupado de la situación realmente deplorable que cruza el proletariado de Bolivia, y sobre todos los parias indios naturales, sobre los que se ejercen las peores formas de la explotación y del más feroz capitalismo. Esta explotación inhumana ha provocado frecuentemente movimientos espontáneos de resistencia. Más que guiados por una convicción superior de la justicia, se han producido estos movimientos, que culminan a veces en rebeliones de masas, por el dolor que provoca la explotación a que se les someten.

La tendencia del capitalismo y del Estado durante los últimos años en Bolivia va hacia la apropiación de las tierras que se consideraban en manos de los indígenas desde antes de la conquista. En tal caso las comunidades indígenas tienden a desaparecer, pero no de una manera natural, no como una consecuencia del progreso, que los elimina, sino a consecuencia de la violencia estatal que apoya la rapacidad capitalista. El campesino indígena, que trabaja la propia tierra heredada de sus antecesores y cuyo producto pertenece a la comunidad, cede a la violencia organizada del Estado, se convierte en un asahado sometido a toda clase de obligaciones feudales, o se ve obligado a emigrar a las ciudades y ponerse a sueldo del capitalismo en los centros de explotación industrial. Este es el proceso actual de proletarianización que se produce en Bolivia, y de ahí se derivan los levantamientos de indígenas, reprimidos generalmente por la fuerza bruta de las armas.

De una u otra forma el indígena, completamente aislado y sin otro apoyo que el que puede dar la asociación entre diversas comunidades se ve a merced de los modernos duques de la vida. Cuando no se les arrastra los territorios cultivados mediante campañas militares que los desplazan de los terrenos ocupados y los empuja hacia solas vírgenes, se les arrastra mediante prestaciones de dinero o utensilios, y mediante acciones judiciales que los despoja de los bienes comunes. Queda así el recurso de las contribuciones, y son estas deliberadamente tan elevadas, que los indígenas se ven imposibilitados de satisfacerlas y entonces, ante la evidencia de la infamia que con ellos se comete, o se rebelan, o abandonan sus campos desolados a la rapacidad del Estado.

Cuando se produce la rebelión o la resistencia pasiva a tan brutales acciones surgen hechos como el de Jesús Machaca. Venimos como relato los sucesos ocurridos el camarada Rangel, a su paso por Bolivia:

"Jesús Machaca es un pueblo indígena, de familias descendientes en línea directa de la antigua tribu Aimará. Esencialmente agrícola convive en comunidades que eligieron entre el yuca, caña de azúcar y algodón, y son estas, cuando llevan ligeras herencias de las adonaciones de sus antepasados, no admiten el catolicismo y repudian al clero."

"En este pueblo se levantó por el mes de agosto de 1923 una ola de protesta en contra de las gabelas del Estado."

## F. O. Provincial de Buenos Aires

ACTO PÚBLICO

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO DE AVELLANEDA — POR LA LIBERTAD DE M. NUÑO—

Un atentado sin nombre se pretende cometer por los representantes de la "justicia" de la ciudad de Bahía Blanca, en la persona de un camarada nuestro, trabajador honesto y de conducta impecable, por el delito tremendo de defender su vida de la agresión cobarde del ingeniero Erick Stranger, conocido por su prepotencia contra los trabajadores y su vida de desordenado, alcoholista y pederasta, el cual acudiendo a nuestra camarada de una forma violenta, pretendió ultimarla a tiro, obligando al citado camarada a repeler la agresión del mismo modo, produciéndose entre ambos un tiroteo del que resultó herido de muerte el ingeniero Stranger.

Como se ve, por lo expuesto, se trata de un caso de legítima defensa; pero los representantes de la "justicia", que son jueces sirvientes de las empresas industriales y para quienes los dineros jueces pesan más que la... Conciliencia Jurídica" pretende, contra todo derecho, hacer a un lado la camarada en el pretexto para toda la vida.

Por eso es que, con el fin de informar a los trabajadores y al pueblo de Avellaneda y al mismo tiempo protestar contra este atentado inaudito, invitamos todos los amantes de la libertad y de la justicia al milita que el Poderoso O. Provincial realizará el domingo 10 de junio en la intersección de las calles Maipú y Avda. Mitre.

EL CONSEJO

do y que tan exhorribles son para los campesinos. El gobierno calificó esta descomformidad de levantamiento, y sin contemplación ni discusión de ninguna naturaleza, envió tropas con la orden terminante de acallar totalmente las manifestaciones de descontento de los indígenas, cabe decir, darles muerte a los que fuera necesario, y someter al más absoluto silencio a los restantes.

"Con el fusil y la metralla se contestó a las justas y pacíficas protestas del indígena, a quien, en sus farsas electorales y parlamentarias el gobierno ensalza como el verdadero hijo del país, pero en la práctica desprecia y trata por a las bestias.

No se conoce el balance de esta "acción guerrera", pero la imaginación ha superado la magnitud del crimen, que constituye una verdadera matanza de indefensos proletarios."

Los sucesos de Jesús Machaca hubieran quedado sepultados en el olvido de no haber, el feroz gobernante Siles y sus secuaces llenado su sarta persecutoria de los más bárbaros crímenes. No conforma, el feroz tirano con la acción que significaba la expedición militar contra la población de Jesús Machaca, sino que su sed de venganza contra los indios insumos se prolonga contra los supervivientes de la masacre.

De ahí el monstruoso proceso que culmina con la pena de muerte para nueve indígenas, los que entre los supervivientes más desastrosos por su acción contra las fuerzas del Estado. Pero otros indígenas se hallan penas menores.

Esta es la herencia que deja Siles después de su paso por el poder. Una condena a muerte contra nueve hombres, condena que ha subvertido el espíritu de los hombres dignos que se aprestan a la defensa de las nueve víctimas del furor estatal.

En la Argentina, la defensa de los nueve indígenas, es indicada por las organizaciones obreras libertarias y la prensa anarquista en general. No podía de otra manera. Nuestro movimiento se ha caracterizado siempre por su amplio espíritu solidario hacia las víctimas de la reacción del Estado. Y en el caso presente, es tanto más digno de aliento el gesto espontáneo de solidaridad por, que demuestra que nuestro movimiento no respeta fronteras artificiales de país y de raza y acude allí donde la injusticia reclama el concurso de los hombres libres.

Los nueve víctimas del odio estatal debían ser rescatados. El movimiento anarquista no ha de permitir que la venganza del ex tirano se consuma. Se opone a ello el sentimiento de justicia y la tradición progresista que representamos. Con los anarquistas están los hombres de sentimiento humanitario, y el pueblo a quien es preciso ganar para esta cruzada de dignidad.

El acto que la F. O. R. A. propiamente para el 10 de junio, debe ser el exponente de este sentimiento de repudio hacia el crimen legal. Acto inicial de la campaña por la salvación de nuestros hermanos indígenas, que contar con el apoyo decidido de todos los anarquistas.

En el caso que el Ponce G. y Cia, animados de feroz torquedad, perecen comercialmente en la quiebra, pero mientras esto no sucede hay que arriesgar en la batalla. Los camaradas que con humana abnegación nos secundan desde la campaña no deben detenerse hasta que no desaparezca en forma total la venta del maldito cigarrillo "Combinados".

El trabajo es casi nulo, en la fábrica de un caso de legítima defensa. Los representantes de la "justicia", que son jueces sirvientes de las empresas industriales y para quienes los dineros jueces pesan más que la... Conciliencia Jurídica" pretende, contra todo derecho, hacer a un lado la camarada en el pretexto para toda la vida.

Por eso es que, con el fin de informar a los trabajadores y al pueblo de Avellaneda y al mismo tiempo protestar contra este atentado inaudito, invitamos todos los amantes de la libertad y de la justicia al milita que el Poderoso O. Provincial realizará el domingo 10 de junio en la intersección de las calles Maipú y Avda. Mitre.

EL CONSEJO

Llámese el Estado imperial, monarquía, república, democracia o comunidad, la cosa evidentemente es siempre la misma. — P. J. Proudhon: De la capacidad política de las clases jornaleras.

## F. O. R. Argentina y F. O. Local Bonzerense

9 hombres condenados a muerte

Trabajadores anarquistas, hombres libres: no permitamos que se consuma este bárbaro crimen:

Siles, el sanguinario tiranillo de Bolivia, se dispone a satisfacer sus instintos de chacal con figura humana, poniendo en firma a un proceso en el cual se establecen nuevas penas capitales que alcanzan a otros tantos obreros condenados a raíz de los sucesos ocurridos en Jesús Machaca, de aquel país.

Re aquí los nombres de los trabajadores que serán alcanzados por la pena de muerte:

Marcelino Llanque, Máximo Pardo, Nicolás Tola, José Manuel Antin, Manuel Calé 2.º, José Ayacopa 1.º, Florentino Astu 2.º, Sebastián Charac.

Además, entre los condenados a penas menores, figuran con diez años de presidio los siguientes obreros: Florentino Astu 1.º; Manuel

Elamami; Andrés Mamani; Manuel Condari; Manuel Calle 1.º; Casimiro Quispe; Pastor Churi; Eugenio Torre; Florentino Llanque; Vivente López; Francisco Choque; Manuel Condari.

Desde ya es preciso hacer algo en el sentido de evitar el monstruoso crimen que se dispone a cometer el tirano sádico que subyuga al pueblo boliviano.

No podemos, no debemos permanecer indiferentes. Es necesario que hagamos oír nuestra voz: protestamos contra esta bárbara afrenta a las libertades de un pueblo.

Con este fin estos Consejos han organizado un acto público de protesta, que se llevará a efecto el domingo 1.º de junio, a las 17 horas, en Victoria y Pasco, Plaza 1.º de Mayo, y al cual son invitados a concurrir todos los hombres que se sientan heridos por esta bárbara afrenta que nos dirige uno de los peores tiranos que soporta América.

LOS DOS CONSEJOS

## Obreros de los B. y Mercado C. de Frutos

EL CONFLICTO EN LA BREMEN

Después de más de 4 meses de lucha con el pulpo más poderoso de la lana, declaramos, como el primer día, que estamos dispuestos a vencerlo a pesar de todos los secuestrados que incondicionalmente se prestan a secundar sus planes. Todos aquellos que dicen que en la Bremen se trabaja normalmente, desconocen en absoluto lo que a dicho conflicto se refiere. Si este ha terminado, ¿por qué anda el capitán de casa en casa invitando a los obreros en huelga a que vuelvan al trabajo, que lo hay para todos? Hoy la firma Laussen se encuen-

tra en un círculo de hierro y apela a todos los artimañas que le sugiera para hacerle volver al trabajo. En el tiempo de la farsa, antes del conflicto, la hembra Bremen realizaba operaciones en todas las baracas a las cuales les vendía paja y más paja de lana. (¿Qué operaciones realizaron durante el conflicto? Ninguna. Simplemente porque a pesar de todas las tretas puestas en juego no pudieron vencer a todos los artimañas que le sugiera para hacerle volver al trabajo. En el tiempo de la farsa, antes del conflicto, la hembra Bremen realizaba operaciones en todas las baracas a las cuales les vendía paja y más paja de lana. (¿Qué operaciones realizaron durante el conflicto? Ninguna. Simplemente porque a pesar de todas las tretas puestas en juego no pudieron vencer a todos los artimañas que le sugiera para hacerle volver al trabajo.

Por dignidad, por honra y por lo más sagrado que lo es el hombre, el derecho a la existencia, es necesario que nadie se doblegue, y veremos entonces qué vence a qué.

LA COMISION

## U. Chauffeurs

(Lomas de Zamora)

CAMIONES EN CONFLICTO CON NUESTRO SINDICATO

Chapas coloradas de Almirante Brown Nos. 144, 251 y 26.

Salvador Grupp No. 22, shape Almirante Brown, No. 72 de Almirante Brown (de José González). No. 114, de Lomas (de José Fernández).

Esperamos prestéis la debida solidaridad, no cargando ni descargando dichos camiones.

LA COMISION.

## O. Varios

Avellaneda

NUESTRO CONFLICTO

Comunicamos nuevamente a los trabajadores en general y en particular a los compañeros del volante, que sigue el conflicto en el garaje de Pavón y Mitre.

Estos señores han creído que pueden desahuciar de la organización obrera, porque así les quedan las manos libres para imponer sus caprichos y explotar a sus anachas: pero se equivocan, y cuando lo que cueste los hemos de hacer entrar en razón, queridos o no.

Dicho esto: exhortamos a todos los trabajadores tengan en cuenta este conflicto y procedan en consecuencia y a continuación, damos a publicidad los datos que se guardan en dicho garaje. Teléfono: 3758—3759—3760—3761—3762—3763—3764—3765—3766—3767—3768—3769—3770—3771—3772—3773—3774—3775—3776—3777—3778—3779—3780—3781—3782—3783—3784—3785—3786—3787—3788—3789—3790—3791—3792—3793—3794—3795—3796—3797—3798—3799—3800—3801—3802—3803—3804—3805—3806—3807—3808—3809—3810—3811—3812—3813—3814—3815—3816—3817—3818—3819—3820—3821—3822—3823—3824—3825—3826—3827—3828—3829—3830—3831—3832—3833—3834—3835—3836—3837—3838—3839—3840—3841—3842—3843—3844—3845—3846—3847—3848—3849—3850—3851—3852—3853—3854—3855—3856—3857—3858—3859—3860—3861—3862—3863—3864—3865—3866—3867—3868—3869—3870—3871—3872—3873—3874—3875—3876—3877—3878—3879—3880—3881—3882—3883—3884—3885—3886—3887—3888—3889—3890—3891—3892—3893—3894—3895—3896—3897—3898—3899—3900—3901—3902—3903—3904—3905—3906—3907—3908—3909—3910—3911—3912—3913—3914—3915—3916—3917—3918—3919—3920—3921—3922—3923—3924—3925—3926—3927—3928—3929—3930—3931—3932—3933—3934—3935—3936—3937—3938—3939—3940—3941—3942—3943—3944—3945—3946—3947—3948—3949—3950—3951—3952—3953—3954—3955—3956—3957—3958—3959—3960—3961—3962—3963—3964—3965—3966—3967—3968—3969—3970—3971—3972—3973—3974—3975—3976—3977—3978—3979—3980—3981—3982—3983—3984—3985—3986—3987—3988—3989—3990—3991—3992—3993—3994—3995—3996—3997—3998—3999—4000—4001—4002—4003—4004—4005—4006—4007—4008—4009—4010—4011—4012—4013—4014—4015—4016—4017—4018—4019—4020—4021—4022—4023—4024—4025—4026—4027—4028—4029—4030—4031—4032—4033—4034—4035—4036—4037—4038—4039—4040—4041—4042—4043—4044—4045—4046—4047—4048—4049—4050—4051—4052—4053—4054—4055—4056—4057—4058—4059—4060—4061—4062—4063—4064—4065—4066—4067—4068—4069—4070—4071—4072—4073—4074—4075—4076—4077—4078—4079—4080—4081—4082—4083—4084—4085—4086—4087—4088—4089—4090—4091—4092—4093—4094—4095—4096—4097—4098—4099—4100—4101—4102—4103—4104—4105—4106—4107—4108—4109—4110—4111—4112—4113—4114—4115—4116—4117—4118—4119—4120—4121—4122—4123—4124—4125—4126—4127—4128—4129—4130—4131—4132—4133—4134—4135—4136—4137—4138—4139—4140—4141—4142—4143—4144—4145—4146—4147—4148—4149—4150—4151—4152—4153—4154—4155—4156—4157—4158—4159—4160—4161—4162—4163—4164—4165—4166—4167—4168—4169—4170—4171—4172—4173—4174—4175—4176—4177—4178—4179—4180—4181—4182—4183—4184—4185—4186—4187—4188—4189—4190—4191—4192—4193—4194—4195—4196—4197—4198—4199—4200—4201—4202—4203—4204—4205—4206—4207—4208—4209—4210—4211—4212—4213—4214—4215—4216—4217—4218—4219—4220—4221—4222—4223—4224—4225—4226—4227—4228—4229—4230—4231—4232—4233—4234—4235—4236—4237—4238—4239—4240—4241—4242—4243—4244—4245—4246—4247—4248—4249—4250—4251—4252—4253—4254—4255—4256—4257—4258—4259—4260—4261—4262—4263—4264—4265—4266—4267—4268—4269—4270—4271—4272—4273—4274—4275—4276—4277—4278—4279—4280—4281—4282—4283—4284—4285—4286—4287—4288—4289—4290—4291—4292—4293—4294—4295—4296—4297—4298—4299—4300—4301—4302—4303—4304—4305—4306—4307—4308—4309—4310—4311—4312—4313—4314—4315—4316—4317—4318—4319—4320—4321—4322—4323—4324—4325—4326—4327—4328—4329—4330—4331—4332—4333—4334—4335—4336—4337—4338—4339—4340—4341—4342—4343—4344—4345—4346—4347—4348—4349—4350—4351—4352—4353—4354—4355—4356—4357—4358—4359—4360—4361—4362—4363—4364—4365—4366—4367—4368—4369—4370—4371—4372—4373—4374—4375—4376—4377—4378—4379—4380—4381—4382—4383—4384—4385—4386—4387—4388—4389—4390—4391—4392—4393—4394—4395—4396—4397—4398—4399—4400—4401—4402—4403—4404—4405—4406—4407—4408—4409—4410—4411—4412—4413—4414—4415—4416—4417—4418—4419—4420—4421—4422—4423—4424—4425—4426—4427—4428—4429—4430—4431—4432—4433—4434—4435—4436—4437—4438—4439—4440—4441—4442—4443—4444—4445—4446—4447—4448—4449—4450—4451—4452—4453—4454—4455—4456—4457—4458—4459—4460—4461—4462—4463—4464—4465—4466—4467—4468—4469—4470—4471—4472—4473—4474—4475—4476—4477—4478—4479—4480—4481—4482—4483—4484—4485—4486—4487—4488—4489—4490—4491—4492—4493—4494—4495—4496—4497—4498—4499—4500—4501—4502—4503—4504—4505—4506—4507—4508—4509—4510—4511—4512—4513—4514—4515—4516—4517—4518—4519—4520—4521—4522—4523—4524—4525—4526—4527—4528—4529—4530—4531—4532—4533—4534—4535—4536—4537—4538—4539—4540—4541—4542—4543—4544—4545—4546—4547—4548—4549—4550—4551—4552—4553—4554—4555—4556—4557—4558—4559—4560—4561—4562—4563—4564—4565—4566—4567—4568—4569—4570—4571—4572—4573—4574—4575—4576—4577—4578—4579—4580—4581—4582—4583—4584—4585—4586—4587—4588—4589—4590—4591—4592—4593—4594—4595—4596—4597—4598—4599—4600—4601—4602—4603—4604—4605—4606—4607—4608—4609—4610—4611—4612—4613—4614—4615—4616—4617—4618—4619—4620—4621—4622—4623—4624—4625—4626—4627—4628—4629—4630—4631—4632—4633—4634—4635—4636—4637—4638—4639—4640—4641—4642—4643—4644—4645—4646—4647—4648—4649—4650—4651—4652—4653—4654—4655—4656—4657—4658—4659—4660—4661—4662—4663—4664—4665—4666—4667—4668—4669—4670—4671—4672—4673—4674—4675—4676—4677—4678—4679—4680—4681—4682—4683—4684—4685—4686—4687—4688—4689—4690—4691—4692—4693—4694—4695—4696—4697—4698—4699—4700—4701—4702—4703—4704—4705—4706—4707—4708—4709—4710—4711—4712—4713—4714—4715—4716—4717—4718—4719—4720—4721—4722—4723—4724—4725—4726—4727—4728—4729—4730—4731—4732—4733—4734—4735—4736—4737—4738—4739—4740—4741—4742—4743—4744—4745—4746—4747—4748—4749—4750—4751—4752—4753—4754—4755—4756—4757—4758—4759—4760—4761—4762—4763—4764—4765—4766—4767—4768—4769—4770—4771—4772—4773—4774—4775—4776—4777—4778—4779—4780—4781—4782—4783—4784—4785—4786—4787—4788—4789—4790—4791—4792—4793—4794—4795—4796—4797—4798—4799—4800—4801—4802—4803—4804—4805—4806—4807—4808—4809—4810—4811—4812—4813—4814—4815—4816—4817—4818—4819—4820—4821—4822—4823—4824—4825—4826—4827—4828—4829—4830—4831—4832—4833—4834—4835—4836—4837—4838—4839—4840—4841—4842—4843—4844—4845—4846—4847—4848—4849—4850—4851—4852—4853—4854—4855—4856—4857—4858—4859—4860—4861—4862—4863—4864—4865—4866—4867—4868—4869—4870—4871—4872—4873—4874—4875—4876—4877—4878—4879—4880—4881—4882—4883—4884—4885—4886—4887—4888—4889—4890—4891—4892—4893—4894—4895—4896—4897—4898—4899—4900—4901—4902—4903—4904—4905—4906—4907—4908—4909—4910—4911—4912—4913—4914—4915—4916—4917—4918—4919—4920—4921—4922—4923—4924—4925—4926—4927—4928—4929—4930—4931—4932—4933—4934—4935—4936—4937—4938—4939—4940—4941—4942—4943—4944—4945—4946—4947—4948—4949—4950—4951—4952—4953—4954—4955—4956—4957—4958—4959—4960—4961—4962—4963—4964—4965—4966—4967—4968—4969—4970—4971—4972—4973—4974—4975—4976—4977—4978—4979—4980—4981—4982—4983—4984—4985—4986—4987—4988—4989—4990—4991—4992—4993—4994—4995—4996—4997—4998—4999—5000—5001—5002—5003—5004—5005—5006—5007—5008—5009—5010—5011—5012—5013—5014—5015—5016—5017—5018—5019—5020—5021—5022—5023—5024—5025—5026—5027—5028—5029—5030—5031—5032—5033—5034—5035—5036—5037—5038—5039—5040—5041—5042—5043—5044—5045—5046—5047—5048—5049—5050—5051—5052—5053—5054—5055—5056—5057—5058—5059—5060—5061—5062—5063—5064—5065—5066—5067—5068—5069—5070—5071—5072—5073—5074—5075—5076—5077—5078—5079—5080—5081—5082—5083—5084—5085—5086—5087—5088—5089—5090—5091—5092—5093—5094—5095—5096—5097—5098—5099—5100—5101—5102—5103—5104—5105—5106—5107—5108—5109—5110—5111—5112—5113—5114—5115—5116—5117—5118—5119—5120—5121—5122—5123—5124—5125—5126—5127—5128—5129—5130—5131—5132—5133—5134—5135—5136—5137—5138—5139—5140—5141—5142—5143—5144—5145—5146—5147—5148—5149—5150—5151—5152—5153—5154—5155—5156—5157—5158—5159—5160—5161—5162—5163—5164—5165—5166—5167—5168—5169—5170—5

